

MADUEÑO ÁLVAREZ, MIGUEL. *El falangismo en la España actual (1977- 2020). Historia de una escisión continua, Sílex, Madrid, 2021, 436 pp.*

JAVIER RODRÍGUEZ ABENGÓZAR¹

Revista Electrónica Iberoamericana (REIB), Vol. 18, No. 2, (septiembre de 2024), pp. 352-356.
ISSN: 1988 – 0618. doi: 10.20318/reib.2024.8838. ORCID: 0000-0003-0079-0551

Reseña crítica

El crecimiento, el auge electoral y la proliferación de partidos de la extrema derecha son cuestiones de plena actualidad en el ámbito de la Unión Europea. Estos grupos políticos han ido acaparando un porcentaje de voto elevado y un importante apoyo mediático en el viejo continente desde la crisis financiera de 2008. España fue un reducto que resistió este embate hasta los últimos años, cuando el discurso de la extrema derecha representada por VOX ha obtenido un mayor apoyo social y ha abandonado su anterior posición marginal. Desde ese momento, la crispación política y la polarización social han aumentado en el país, mientras se difunden mensajes o discursos alejados muchas veces de los valores democráticos. Sin embargo, el aumento del voto a la extrema derecha no se ha dirigido hacia el falangismo, que sigue siendo una ideología minoritaria en España, con sus propias características y divisiones internas. El falangismo ha sido incapaz de adaptarse a los nuevos tiempos que se sucedieron en España desde el retorno de la democracia. A pesar de su influencia y poder dentro del régimen franquista, esto no se vio reflejado en el número de votos recibidos en las distintas elecciones que hubo en los primeros años de la Transición. De este modo, esta corriente ideológica no ha podido evolucionar y encontrar su espacio político en la España actual.

¹ Universidad Rey Juan Carlos, España. ORCID: 0000-0003-0079-0551. Javier.abengozar@urjc.es

La ingente cantidad de publicaciones sobre el falangismo y, especialmente, sobre la figura clave de su movimiento, José Antonio Primo de Rivera, ha copado la producción sobre esta organización política. Una obra que se ha centrado en dos periodos concretos de la historia de España: el primero, en las postrimerías de la fundación de Falange Española en 1933 y en el desarrollo de su acción durante los años de la II República Española; y el otro en el contexto de la Guerra Civil y en el posterior papel de Falange como elemento vertebrador del corpus ideológico del franquismo.

Fuera de este planteamiento, pocos investigadores se han adentrado en el análisis del fenómeno falangista más allá de la Transición española. Las razones aparentes son una falta de interés por un movimiento político que resta mucho de ser significativo y que ha tendido a su desaparición en un contexto de marginalidad y olvido continuo. Sí lo ha hecho Miguel Madueño, en su obra *El falangismo en la España Actual (1977-2020). Historia de una escisión continua*, que publicaba en 2021 en la prestigiosa editorial Sílex, abriendo la puerta a una investigación que se había quedado dormida en los anales de la historia y que requería nuevos planteamientos y razonamientos. El libro que reseñamos a continuación es una obra ambiciosa que apuesta por poner en escena a un movimiento político de indudable valor durante buena parte del siglo XX en nuestro país, especialmente como sustento ideológico de la dictadura franquista.

A partir de ahí, el autor desgrana un movimiento tan heterogéneo que, en apariencia, es complicado seguir el hilo conductor. Madueño lo resuelve con la concatenación de partidos políticos y coaliciones nacionalsindicalistas que han conformado el microcosmos del falangismo en los últimos años. Abandona la idea de afrontar el estudio del falangismo desde su fundación y centrarse por los episodios típicos de la historia y se atreve al estudio y análisis de un fenómeno poco conocido, poco trascendental y no por ello interesante y sugerente. Su estudio arranca 1977, tras la celebración de las elecciones generales que dieron paso al proceso democrático, tras cumplir con dos capítulos introductorios en los que el lector comprende a qué se enfrenta y cuáles fueron los orígenes políticos e históricos del falangismo. Tras ello, la sucesión de partidos no cesa, entre coaliciones, escisiones y rupturas; entre personalismos e intereses creados, cabalgando por un mar de siglas que abarca hasta veinticinco grupos falangistas distintos, la gran mayoría desconocidos por para el público. La información de archivo de cada uno de los partidos políticos ha sido interpretada para narrar una historia cronológica, pero no lineal, que explora todas las aristas de un movimiento poliédrico en el que hay desde partidos regidos por la nostalgia al régimen de Franco hasta partidos de un fuerte carácter antifranquista.

El análisis político, documentado sobre los papeles generados por los partidos, se apoya en el estudio de los resultados electorales. El autor hace un análisis pormenorizado de cada cita electoral en cada uno de los escenarios posibles. Se analizan más de ocho mil ayuntamientos en busca de representación de partidos falangistas, pero también de extrema derecha por las fuertes vinculaciones de estos con el nacionalsindicalismo y la cristalización de intereses comunes en forma de coaliciones. Se examinan también elecciones al Parlamento Europeo, al Congreso, al Senado y las Comunidades Autónomas, sin dejar nada en el olvido. En un ejercicio complejo y destacado, que muestra la profunda labor documental de su obra, el autor plasma al final del libro una

ingente cantidad de tablas con los datos oficiales del falangismo en todos los campos electorales desde las primeras elecciones democráticas hasta la actualidad.

Y después de un análisis político íntegro que llega hasta el año 2019 en el que la constante es la desunión y el desencuentro de los partidos falangistas, siendo cada vez más débiles e infructuosos, después de demostrar que la historia de la Falange es la historia de una escisión continua, Madueño se centra en otras perspectivas para narrar el declive, la casi desaparición de una idea que no abandona la marginalidad, es más, que se introduce cada vez más en el olvido mientras sus ideales reaparecen en otras formaciones que toman su simbología y sus principios, malversándolos. El autor hace, en esta segunda parte, un repaso por la incidencia del falangismo en las diferentes esferas mediáticas y sociales. Así, analiza la prensa escrita y a los periodistas y comunicadores que siendo falangistas, han influido en la interpretación de nuestros días desde su particular punto de vista. Pone a los militantes ante el espejo para comprender su idiosincrasia y ante la opinión pública, que lejos de las decisiones que se toman en las urnas, tiene un pensamiento con respecto a lo que es el falangismo, a qué significa, aunque esté completamente desdibujado de la realidad.

Se adentra, asimismo, en la transformación del falangismo y su forma de relacionarse con el exterior a través de los mecanismos que suponen las nuevas tecnologías, tanto internet como las redes sociales, para después aventurarse en la música, el cine y la televisión, donde el falangismo tuvo una impronta destacada durante el régimen, cuando parte de la oferta cultural e informativa estaba en manos de directores que, a veces eran leales al nacionalcatolicismo y otras se escoraban hacia posiciones más críticas con el régimen.

Porque la clave del libro está en presentar al falangismo como una idea con múltiples aristas, fuera de la visión general que se tiene de un movimiento homogéneo o monolítico. El falangismo fue todo lo contrario. Muchos falangistas, la inmensa mayoría, se mantuvo afín al régimen franquista y apoyó su poder, incluso vistiendo a la dictadura de largo con sus símbolos, pero unos pocos nunca se sintieron reconocidos con un régimen que, según ellos, les había traicionado. Tal vez fuera por una cuestión de rivalidad ideológica o porque se sintieran abandonados, pero un pequeño grupo de falangistas optó por otras sensibilidades que encontraron en el régimen a su oposición. Una oposición tímida y resuelta a no alzarse hasta que los últimos días del franquismo llegaban a su fin, pero siempre latente y dispuesta a recuperar lo que consideraban usurpado.

Este libro es la respuesta a explicar porque un movimiento como el falangismo no sobrevivió al cambio político y porque el tiempo y el mantenimiento de unas ideas alejadas de la democracia liberal han servido para hundirlos en la más absoluta de las indiferencias a nivel político. Madueño muestra cinco razones, que desarrolla a lo largo de los distintos capítulos, para dar respuesta a esta cuestión. En primer lugar, la división endémica del movimiento hunde sus raíces en la temprana muerte de su principal dirigente y a la propia evolución intelectual en los escritos de José Antonio Primo de Rivera; la confluencia dentro del falangismo de distintas organizaciones e ideologías fascistas y sindicales de la época, la desvirtuación de la ideología que se produce por la apropiación franquista del partido o a las profundas diferencias entre

sus dirigentes y las distintas familias que realizaron interpretaciones interesadas de las ideas joseantonianas. En segundo lugar, el autor también examina la relación entre el franquismo y el falangismo considerando que existió una relación directa que sentó las bases políticas del régimen a través de FET de las JONS, sin obviar la influencia de la Iglesia o la derecha conservadora. De este modo, tras la Transición, los votantes no fueron incapaces de diferenciar entre el franquismo y el ideario falangista. Algunos partidos dentro de la constelación falangista obviaron y rechazaron esta relación, mientras que otros optaron por integrarlo dentro de su discurso.

Por otra parte, el autor también analiza la alineación del falangismo con la extrema derecha, lo que Madueño considera que ha influido en las relaciones internas de los propios falangistas y ha generado diversas luchas por la unidad dogmática. Como recuerda el investigador, el mensaje de José Antonio Primo de Rivera, gracias a su defensa de la justicia social, permitía el acercamiento a algunas ideas de la izquierda principalmente relacionadas con el sindicalismo o el anarcosindicalismo. Pero, también la defensa de la unidad de España y la búsqueda del destino manifiesto nacional en el ámbito hispanoamericano han permitido que el falangismo se encuentre cerca de la ideología nacionalista de la extrema derecha. Asimismo, la vinculación del falangismo con la violencia, no solo en la II República o la Guerra Civil, sino también en la Transición ha hecho que su ideario se encuentre en los márgenes del sistema. Pese al tiempo transcurrido, no se pueden obviar los distintos episodios de violencia política que se sucedieron en la década de los 70 en España protagonizados por los falangistas. En las últimas décadas, ha habido también distintas actuaciones (como el asalto a la librería Blanquerna) o protestas que han llamado la atención mediática por la dureza de las declaraciones, los símbolos o los mensajes transmitidos. Sin embargo, como recuerda el escritor, este discurso violento no ha tenido recepción entre la sociedad española.

Por último, Madueño examina la incapacidad de evolución ideológica que ha tenido el falangismo desde 1977. Los distintos partidos nacidos de esta ideología han mantenido unas características, un lenguaje, unos principios o unos símbolos muy similares al falangismo original. El autor razona que la población española actual, que ha nacido o crecido en una sociedad democrática, moderna y con un elevado nivel de desarrollo, no se encuentra relacionada ni cercana a este ideario político que no se ha adaptado con su discurso a los problemas o las circunstancias propias de su época.

Por todo ello el falangismo mantuvo más de veinticinco formaciones en la democracia, todos grupúsculos, pero cada uno con una personalidad propia. Por ello se coaligó con otros partidos, falangistas o de extrema derecha; por ello rompieron relaciones tantas veces y tantas otras volvieron a renacer cada vez más débiles tanto a nivel mediático como representativo. De este modo, Madueño ha realizado una obra de obligada lectura para todo aquel interesado en la política y en la historia actual de España donde analiza de forma brillante un caso único en la extrema derecha europea.

Referencias

MADUEÑO ÁLVAREZ, MIGUEL. EL FALANGISMO EN LA ESPAÑA ACTUAL (1977-2020). *HISTORIA DE UNA ESCISIÓN CONTINUA*. MADRID: SÍLEX, 2021.

Nota biográfica

Javier Rodríguez Abengózar es profesor en el Área de Historia Contemporánea y Mundo Actual del Departamento de Estudios Históricos y Sociales, Lengua Española, Literatura, Filosofía Moral y Didácticas Específicas de la Universidad Rey Juan Carlos. Es graduado en Historia y Periodismo y Máster en Relaciones Internacionales Iberoamericanas por dicha universidad. También es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Rey Juan Carlos habiendo obtenido la calificación Cum Laude y la mención de Premio Extraordinario de Doctorado. Sus líneas de investigación son los Servicios de Información e Inteligencia en la Guerra Civil española; la violencia política, la delincuencia internacional, los tráficos ilícitos y el conflicto social; y la geopolítica y las relaciones Internacionales: Estados Unidos y la Unión Europea y la conformación del Mundo Actual.